

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.
BREVINCIA Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO... 15
ULTRAMAR... 15
PRECIO DE LA VENTA
Por mes... Por trimestre...
5 céntimos ejemplar. DO cént. 30 ejemplar.
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESTA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros
referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, en la Aguacal de San Mateo, 8, plaza de la Bour-
(Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

AÑO XLVII. NUM. 13.893.

Madrid, Lunes 24 de Febrero de 1896.

OFICINAS, FACTOR, 7.

LA PAPELERA ARAGONESA

EN OBSEQUIO A NUESTROS SUS-
critores, les aconsejamos que antes de ha-
cer ninguna compra se proporcionen un
número del **Suplemento** artístico y li-
terario de LA CORRESPONDENCIA DE ES-
PAÑA, en cuyas cubiertas encontrarán los
medios de obtener considerables economías
en toda clase de artículos de primera ne-
cesidad.

ESENCIA ANTIHUMORAL

Cura segura de la Venereos, Sífilis, Herpes, Reuma,
todas las venéreas e impurezas de la sangre. Químico pe-
tas en las farmacias.—Desconfiar de las imitaciones.

PÁGINAS

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

La España Moderna.—Artículos acerca de
los salones de la condesa del Montijo.—La
boda de la emperatriz Eugenia.—Los ba-
iles en el palacio de doña María Cristina.—
La sociedad de otro tiempo.

La notable revista *La España Moderna*
está publicando con el título de *Los salones*
de la condesa del Montijo unos artículos
interesantísimos que merecen llamar la
atención, por ser una pintura exacta de la
sociedad de Madrid en un período muy
animado de nuestra historia contemporá-
nea, y por las noticias exactas que con-
tiene acerca del matrimonio de la hermosa
condesa de Teba con Napoleón III.

Sabemos más de la historia antigua que
de la de nuestros días, suele decir el más
insigne de nuestros oradores; sabemos quien
nació a César, é ignoramos todavía quienes
quitaron criminalmente la vida al general
Prim.

En esta ignorancia de la historia con-
temporánea entra por mucho la mala fé, de
os que animados por la pasión política no
verdan medios de desfigurar los hechos
resentándolos como conviene a sus mez-
quinos intereses.

Esto acaba de hacer el famoso Enrique
te Rochefort, en el libro que titula *Aven-
uras de mi vida*, y en las cuales cuenta a su
gusto lo que le ha pasado en su borrascosa
existencia, y lo que ha oído a otros, resul-
tando que salvo él y un par de amigos su-
ros, entre los que figura Victor Hugo, no
lo ha habido en Francia en todo lo que va
le siglo una persona decente.

Comienza poniendo de vuelta y media,
como vulgarmente se dice, a la pobre reina
María Antonieta, sacando a relucir todas
las novelescas de la historia del collar, y
tratando de destruir la aureola que el mar-
tiro colocó en torno de la frente de la des-
dichada soberana, y si esto hace con una
suavidad, no hay que decir lo que se ensaña
al tratar de la boda de Napoleón III, del
ue fué uno de los enemigos más encarni-
dos.

Para destruir estas obras de la pasión
inviente que la verdad se abra paso, y a
esa eso son oportunistas artículos como
a que *La España Moderna* publica acer-
ca de *Salones de la condesa del Montijo*.

La boda de nuestra encantadora compa-
ñerita con el emperador de los franceses
fué, como no podía menos de ser, un acon-
tecimiento que preocupó a la Europa del
tiempo en que se verificó, y acerca de él se
han inventado las fábulas más absurdas y
ridículas, algunas de las cuales Rochefort
recoge. Y, sin embargo, nada más natural
y sencillo que aquella boda famosa. Napo-
león III no podía ni quería casarse con ni-
guna princesa de familia real; tenía, por un
lado, muy presente, lo que había sufrido
su tío con la archiduquesa María Luisa, y
las pocas consideraciones que le guardó en
su desgracia y después de su muerte; y por
otro lado no quería sufrir las imposiciones
de las cancillerías europeas.

Habia conocido el año 1848 en una casa
aristocrática de Londres, cuando él no era
más que un príncipe proscribo, a la conde-
sa de Teba, que tenía entonces diez y nue-
ve años y estaba en la anorota de su esplén-
dida hermosura; quedó prendado de ella.
La condesa de Teba, como su hermana ma-
yor la duquesa de Alba, fueron recibidas
con gran agasajo por la aristocracia inge-
sa cuando su madre las presentó en los sa-
lones de Londres. Eran jóvenes, encantado-
ras, elegantísimas, ricas, de una educa-
ción esmerada y cultivada en sus frecuen-
tes viajes a París, a Dublin y a Londres, y
gozaban en el mundo aristocrático de Eu-
ropa de una categoría de princesas.

No había, pues, una gran diferencia en-
tre el desterrado hijo de la reina Hortensia
y la condesa de Teba, grande de España,
hermosa y con gran caudal, cuando se co-
nocieron en Londres, y el proscrito mani-
festó su pasión a la noble dama española,
que le correspondió desde el primer mo-
mento.

El talento de la condesa viuda del Mon-
tijo, conociendo a la par de la del príncipe,
la inclinación de su hija—dice el artífice
de *La España Moderna*—se mostró en
toda la extensión de su fina perspicacia,
dejando que aquellos afectos fueran adqui-
riendo la solidez necesaria, para que no
provocasen en su hogar, y en su nombre,
ni el desdoro del ridículo, ni el deshonra de
una simple aventura del gran mundo.

Aquellos amores duraron en solicitud
continua por parte del príncipe cerca de
cinco años, sin decaer un solo momento a
pesar de los graves sucesos que le preocupa-
ron y agitaron, pues regresó a su patria,
electrizó a la Asamblea y al ejército, entu-
siasmó al pueblo, fué presidente de la repú-
blica y haciendo de su causa la solución
de oportunidad, citó después del golpe de
Estado de 2 de diciembre de 1852 la corona
imperial, que parecía enterrada para siem-
pre en la tristeza de Santa Elena.

Durante este tiempo, las relaciones con-
tinuaron, pues la condesa del Montijo, dan-
do pruebas de su exquisito tacto, ni dejaba
dar rienda suelta a los afectos de aquella
pasión, ni las dificultaba enteramente pre-
stándose a pasar largas temporadas en la
capital de Francia, donde era acogida con
gran aprecio en los salones más aristocrá-
ticos.

Napoleón III y su novia, como decimos
en España, se veían con frecuencia en casa
de la princesa Matilde, que daba, casi a
diario, reuniones familiares, a las que con-
vidaba siempre, por indicación de su prin-
cipe, a la condesa del Montijo y a su hija
menor, pues la mayor, ya se había casado
con el duque de Alba y residía habitual-
mente en Madrid.

Cuando el emperador se decidió a con-

traer matrimonio, no vació un solo mo-
mento, pues tenía hecha su elección hacia
mucho tiempo y así se lo manifestó a su
Consejo de ministros, que quedó estupefac-
to al saber que el soberano quería casarse
con la condesa de Teba.

Solo un ministro, Fould, el de Relaciones
extranjeras, aprobó esta elección; los demás
pusieron el grito en el cielo, y los que se
resignaban a que el emperador no se casa-
se con una princesa de sangre real, le aconse-
jaban que eligiese a alguna de las her-
manas del primer imperio, que se educaban
en San Dionisio y entre las que habría al-
gunas muy hermosas, y otros le proponían
a una sobrina de Pio IX, hija del conde de
Mastai Ferrati.

La explosión en Europa correspondió a
la de Francia, y la prensa de Londres, de
Viena y Berlín, se condujo con gran aspe-
ra, intentando ahogar la boda bajo el pe-
so del ridículo; pero Napoleón III cortó por
lo sano, reuniendo en las Tullerías a los al-
tos cuerpos del Estado con el ex rey Jeró-
nimo y el príncipe Jerónimo Bonaparte,
presidiendo del cuerpo diplomático extran-
jero, y allí les participó su resolución
irrevocable, insistiendo mucho, en lo que
a su tío le había pasado con la emperatriz
María Luisa.

La condesa del Montijo, que vivía con
su hija en un hotel de la plaza de Vendome,
pasó a habitar el palacio del Eliseo en
cuanto se hizo oficial la boda, y mientras
se ultimaban los preparativos del matri-
monio.

La municipalidad de París entregó al
prefecto 900.000 francos, para que con
600.000 comprase un collar a la futura so-
berana y dedicase los 300.000 sobrantes a
obras de caridad. La condesa de Teba, quan-
do lo supo, escribió al prefecto una carta,
renunciando a la dádiva—para que el prin-
cipal acto público a que iba unido su nom-
bre no fuera un gasto considerable para la
ciudad de París, y suplicándole que se
destinase toda la suma a algún objeto be-
néfico.

Con los 900.000 francos se creó el *Orfe-
lino de niños pobres*, y la condesa del
Montijo, después de haber asistido a la mi-
sa de velaciones en *Notre Dame*, y a los
espléndidos bailes con que se celebró la bo-
da en las Tullerías, se vino a Madrid, ins-
talándose en su palacio de la plaza del An-
gel, en el que se hicieron grandes reformas
que lo hermosearon, convirtiendo sus sala-
nes en los mejores de Madrid.

La boda de la condesa de Teba, aumentó
como es natural, la consideración que en la
sociedad de Madrid gozaba su madre, dán-
dole un carácter especial para nuestra cor-
te por el cuerpo diplomático extranjero y
para la gente política, con lo cual se creó
la rivalidad entre dos salones y los de una
persona augusta, la reina doña María Cris-
tina, que ocupaba entonces, con su segun-
do esposo el duque de Riansares, y los hi-
jos que había tenido con éste, un palacio
frente al Senado en la esquina de la calle
de las Rejas.

El año 1854 celebró la condesa del Mon-
tijo el santo de su hija la duquesa de Alba,
con un gran baile, en el que inauguró los
salones recién restaurados, y que fué un
acontecimiento para la sociedad aristocrá-
tica de Madrid que se apresuró a aceptar
las invitaciones que que acudió satisfecho al
palacio de la plaza del Angel, no abando-

nándole hasta las primeras horas de la ma-
drugada.

A la fiesta acudió el duque de Riansa-
res, pero se excusó la reina Cristina.

Esta augusta señora dió en seguida otro
gran baile para hacer competencia al de la
condesa del Montijo; pero aunque hizo mu-
chas invitaciones no fueron todas acepta-
das, y el gran baile quedó reducido a una
fiesta pequeña.

La condesa del Montijo tuvo el buen
gusto de asistir, con su hija la duquesa de
Alba, para no darse por enterada de la ri-
validad.

El salón de la condesa del Montijo fué
desde entonces el preferido de los liberales;
el de la reina Cristina el de los moderados.
La sociedad se dividió en dos bandos;
los señores de Buena Esperanza, que vi-
vían en una suntuosa morada de la calle
del Arsenal, eran del de la reina madre y da-
ban magníficas fiestas a las que asistieron
doña María Cristina, el duque de Riansa-
res y sus hijas, pero aunque elegían los
mismos días en que acostumbraba a cele-
brar sus reuniones la condesa del Montijo,
no lograron disminuir la concurrencia en
el palacio de la plaza del Angel.

Las últimas recepciones de la reina Cris-
tina en su palacio de la plaza de los Mini-
sterios, fueron las del 21, 24 y 27 de febre-
ro de aquel año. A la del 24 asistió su hija
la reina doña Isabel II, espléndidamente
vestida con un vestido blanco bordado de
oro y cubierta materialmente de brillantes;
en la cabeza llevaba una redicella de la
preciosa piedra y diadema de la que partía
un velo de tisi que la caía hasta los
hombros, y las mangas perdidas del vesti-
do, así como la delantera, iban guarnecidas
de brillantes.

Bailó el rigodón con el ministro de la
Guerra el general D. Anselmo Blaser; y
polkas y walses con los individuos de la
nobleza más caracterizada por sus ideas
moderadas.

Aquel baile fué considerado como un re-
to; a poco de celebrarse estalló la revolu-
ción, que redujo a cenizas la suntuosa mo-
rada particular de la reina madre y obligó
a emigrar a la augusta señora.

En el palacio de la condesa del Montijo
no se interrumpieron los bailes ni las re-
cepciones. Los daba también brillantes por
aquella época el barón D. Daniel Weis-
veillier, el Sr. Osma, que acabó de morir,
causando general sentimiento, el emba-
jador de Inglaterra, lord Howen, y otros.

La sociedad de Madrid se divertía tanto
en otras épocas, que el año 1850, en solo
dos meses, de enero a marzo, se dieron cua-
renta y nueve bailes grandes, dos de trajes
y uno de niños.

Compárese esto con lo que sucede ahora,
y se comprenderá que el comercio madrile-
ño tiene razón de quejarse.

Hemos procurado extractar lo más prin-
cipal de los artículos de *La España Moder-
na*, para restablecer la verdad de los hechos
que intentan desfigurar los libelistas fran-
ceses, en asunto que interesa directamente
a una ilustre compatriota nuestra, y para
evocar los recuerdos de la sociedad brillan-
te de otro tiempo, en que no se hablaba en
la sociedad aristocrática de Madrid de *ore-
me*, pero en que la había pura y legítima,
y libre de pretenciosas falsificaciones.

Los noruegos en el Polo Norte

El telégrafo anuncia el regreso de uno
de los más atrevidos exploradores del mun-
do, que salió hace tres años en demanda del
Polo Norte, y jurando no volver sin dejar
allí colocada la bandera de su patria.

Frithjof Nansen comenzó su temeraria
expedición en junio de 1893, embarcado en
el *Iram* (Adelante), buque construido con
una forma especial para resistir la presión
y el choque de los hielos flotantes, y en el
cual iban provisiones y carbón para cinco
años.

M. Mohn, director del Observatorio de
Cristiania, aventuró la hipótesis de que
debía existir una corriente que fuera desde
las costas asiáticas del Océano Glacial has-
ta la costa Oeste de Groelandia, pasando
muy cerca del Polo.

Para corroborar esta hipótesis, M. Mohn
invocaba el hecho de haberse encontrado
restos de la *Jeannette*, naufragada en la em-
bocadura de Lena, en un pedazo de hielo
flotante, cerca de Julionhaab (Groelandia),
tres años después del naufragio.

También en distintas ocasiones han sido
encontradas armas asiáticas en idénticas
condiciones.

Fundado en estas hipótesis, emprendió
su viaje Nansen, el cual calculaba en tres
años el tiempo que habría de durar la ex-
pedición; pero llevó víveres para cinco, por
si acaso.

Le acompañaban once hombres escogidos
entre los más acostumbrados a las bajas
temperaturas.

Pues bien: ya se había perdido hasta el
recuerdo del *Iram* y de Nansen, cuando se
anuncia la aparición del explorador en las
costas de Groelandia siguiendo la misma
ruta que los restos de la *Jeannette*.

Ahora la Europa, mejor dicho, el mundo
científico esperan las manifestaciones del
atrevido navegante.

El Sr. Nansen tiene la palabra.

NOVEDADES.

Durante la temporada de Cuaremas ac-
tuará en este teatro una compañía dramá-
tica dirigida por D. Francisco Mercé.

El personal artístico es el siguiente:
Actrices: Bagá (Eloisa), Bajatierra (Ma-
ría), Delgado (Luisa), Fernández (Rosa-
rio), Royo (Francisca), Torrecilla (Emilia)
y Vives (Sofía).

Actores: Amorós (José), Aparicio (Ma-
nuel), Calvo (Fernando), Campos (Juan),
Casanova (José), Calvo (Ricardo), Delgado
(José), López Chico (Eduardo), Mercé
(Francisco), Portas (José) y Quilez (Ri-
cardo).

Apuntadores: Alonso (Federico), Azana
(Luis) y Royo (Roque).
Representante: D. Alfredo Ruiz.
Se inaugurará la temporada el sábado 29
con la tragedia *Mar y cielo*.

RETRATO DEL PAPA

El escultor francés Marguet de Vasselot,
autor de un busto de S. S. León XIII, ha
descrito así al Santo Padre en una reciente
conversación con un redactor del *Gaulois*:

«La cabeza del soberano Pontífice desta-
cándose sobre la sotana blanca, resulta
siempre soberbia. Los labios se pliegan
constantemente en una bondadosa sonrisa.
En su boca, muy grande, no he visto más
que un diente, un incisivo en la parte iz-

quierda de la mandíbula superior; si exis-
ten otros, lo ignoro. El cutis es amarillento,
los ojos pequeños y muy dulces. La frente
no tan elevada como la ha pintado Char-
tran y la ha esculpido yo. La nariz robus-
ta y larga; la barbilu muy larga también.
Detalle curioso: las cejas, en perpétua re-
volución, comunican un aire alegre a la fi-
sionomía, y los escasos cabellos son también
muy rebeldes al orden.

«El Santo Padre cubre la mitad de sus
manos huesosas y largas, con unos mitones
blancos de anchas mangas, y la piedra de su
anillo es grande y tiene la forma de una
acotina aplastada por ambos extremos.»

ASOCIACIÓN BENÉFICA.

La santa y real hermandad de Nuestra
Señora de la Esperanza, conocida con el
nombre *El pecado mortal*, ha prestado y
presta grandes servicios al pueblo de Ma-
drid desde hace 205 años. No obstante su
benéfico fin, las personalidades de signifi-
cación que la componen, y ser su presiden-
te el Excmo. Sr. Marqués de Montalbo,
se halla muy olvidada la asistencia a sus
prácticas religiosas y morales.

Esta santa hermandad tiene por prin-
cipal objeto, en su casa de recogimiento, calle
del Rosal, núm. 3, acoger y amparar a las
jóvenes que con verdadero arrepentimiento
necesitan ocultar sus faltas, no dando a co-
nocer el nombre de estas desdichadas, ni a
sus propias compañeras; siendo atendidas y
cuidadas con todo esmero y caridad. Al
mismo tiempo se facilita y ayuda a los po-
bres que, por falta de recursos pecuniarios,
viven en unión ilícita, para que puedan
contraer matrimonio. Se celebran misas
frecuentemente y dos semanas de misiones
todos los años, al objeto de dirigir a los fie-
les por el camino de la verdad cristiana.

Las dos semanas de misiones en el pre-
sente año se celebrarán: la primera desde el
día 23 de este mes, al 1.º de marzo, a las
seis de la tarde, en la iglesia de Santa Ma-
ría Magdalena, calle de Hortaleza, predi-
cando, alternativamente, los Sres. López
Anaya, Belda ó Spínola. La segunda se-
mana comenzará a igual hora que la ante-
rior, en la iglesia llamada de las Carbona-
ras, estando los sermones a cargo de los se-
ñores Carús y Calero.

Recomendamos a nuestros lectores la
asistencia a estos ejercicios espirituales,
por su verdadera utilidad sobre todo, a las
clases menesterosas.

ESTADO ATMOSFÉRICO

La temperatura del día 23, según el Ob-
servatorio de Madrid, fué de 3.8 grados a
las seis de la mañana; 5.8 a las nueve; 6.2
a las doce del día; 6.2 a las tres de la tarde,
y 5.4 a las nueve de la noche. La mínima,
0.5 bajo cero.

El día 23 en Madrid ha sido lluvioso du-
rante la mañana.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba
8 grados a las siete de la mañana, 10 a las
doce del día y 8 a las cinco de la tarde.
El barómetro señala lluvia.

Después de una penosa enfermedad ha
fallecido en Valencia la señora doña Mar-
ría de la Asunción Garrigues Polo de Bernabé
baronesa de Santa Bárbara. Su muerte ha
sido muy sentida porque las esclarecidas
virtudes y prendas de carácter de la finada
la habían conquistado universales simpa-
tías.

Este era el único desahogo permitido al du-
que de Lucenay.
El doctor Vandois ofreció su brazo a la se-
ñora Villeroy, mientras que Marcial hizo que
se apoyase en el suyo el padre de Margarita,
leoso de guiar él mismo sus pasos.
Por más que a la sazón el parque de Vaupé-
reux estaba reducido a muy estrechos límites,
no había perdido apenas nada de su aspecto
pitoresco.
Estaba abandonado, y la mano de los jardi-
neros ó de sus auxiliares no tocaba allí a nada.
Únicamente el jardínillo que había al pie de
la terraza estaba cuidado y cultivado con es-
mero por un trabajador de la vecindad, al que
Margarita pagaba y dirigía en persona.
En varios sitios descubriábase vestigios del
antiguo esplendor del extenso dominio; una
estatua rota, un zócalo cubierto de plantas tre-
padoras, un kiosko casi desaparecido por com-
pleto y las ruinas de un pabellón tras un espe-
so seto de lilas y rosales silvestres.
Al duque le agradaba mucho aquel paseo.
Había visto en tiempos pasados el reducido
parque y recordaba de una manera tan exacta
todos sus detalles, que no obstante la desgra-
cia de no poseer vista parecía que aun gozada
con ellos.
Sin dejar de pasearse, sostenían una conver-
sación muy animada.
El médico hablaba con la señora Villeroy de
sus proyectos, preguntándole acerca de su hi-
jo, de cuyos triunfos se había enterado con
mucha alegría.
Margarita iba a su lado.
El duque y Marcial tomaron la delantera.
Marcial hablaba del médico, pues tenía pri-
ma de saber lo que tanto le interesaba.
Cuando llegaron a la cima de un montecillo
redondo desde la que se descubría el capricho-
so valle de Bièvre, se detuvieron.
Había allí unos cuantos bancos rústicos ta-
lados en la piedra y muy limpios.
Aquel era el sitio en que terminaban los pa-
sesos diarios del duque.
Félix y Margarita solían acompañarle.
En aquellos lugares solía permanecer horas
interas entregado a sus cavilaciones y medita-
ciones sin fin.
Al observarle, habíase dicho que tenía aún
ista y que se entregaba a la contemplación
del sonriente panorama que se desarrollaba a
alrededor.
Sentáronse en los bancos colocados en circun-
alrededor de un surtidor seco cuyo pilón
había partido en dos pedazos uno de los oca-

les estaba medio hundido entre las plantas pa-
rásiticas y trepadoras, y el otro, sostenido aun
por la columna del surtidor habíase cubierto
de verde musgo y de moho, producto de las
húmedas caricias de la lluvia y de la niebla.
La conversación versó solo sobre el pasado.
Al padre de Margarita agradábase mucho
hablar así con sus antiguos amigos, como la se-
ñora Villeroy y el doctor Vandois.
Margarita no se interesaba tanto por esas
evocaciones de pasados tiempos.
Se la hacía tarde para hallarse a solas con
Marcial y poderle hablar de las alegrías pre-
sentes y de sus ensueños del porvenir.
Por eso, en cuanto pudo, manifestó deseos de
ir a coger algunas flores en un barranco al pie
del montecillo y en el que una planta de la es-
pecie de la retama silvestre, tapizada con sus
pétalos amarillos el sombrío verdor de la la-
dera.
Pidió a Marcial que la acompañase.
La señora Villeroy dirigió una mirada a su
hijo en el momento en que este se alejaba.
Tenía confianza en él.
Marcial sufría mucho.
El amor que le inspiraba Margarita y que se
avivaba con su presencia, acrecentábase cor-
los obstáculos con que tropezara tan de re-
pente.
Había temido que llegase el momento de ver-
se a solas con Margarita de Lucenay.
«No la había prometido que aquel mismo día
iba a hablar con su padre?»
Desde por la mañana estaba pensando Mar-
cial sin cesar en aquel asunto.
A la sazón había tomado su partido, basan-
do en esa resolución en un pretexto plausible
que acababa de hallar.
Algunas palabras pronunciadas por el doc-
tor Vandois le hicieron comprender que era a
quien efectivamente había acompañado el
señor de Mathelin a la casa de banca de la ca-
lle de Provence.
Esperaba, pues, poderse dirigir al amigo de
su padre para que le facilitase algunos datos
que le eran muy necesarios.
A él le diría la verdad.
Pensaba también decirselo al duque de Lu-
cenay, porque Margarita había hablado a su
padre de la citación que le enviaron para que
se presentase a declarar ante el juez de ins-
trucción.
Interrogado por el duque acerca de ese ex-
tremo, respondió dándole la misma explica-
ción que a su madre, pero comprendió que a

teroy estuvo a su lado la noche del extremo
a el palco de los vizcondes de Rennepont.
—¡Ah! ¡Era aquella linda joven!—exclamó
Liddy.
—Fui yo quien os la enseñó,—dijo el amigo
del conde de Tiercé.
—Lo recuerdo perfectamente.
—¿Y ese casamiento se deshizo?—preguntó
la hermosa americana, dirigiéndose a Saint
Rambert.
—El proyecto, al menos, se abandonó por
hora,—respondió el cronista de salones.
—¿Cómo?
—ayer noche vi al señor de Coudrais, en
casa del marqués de Manblanc,—dijo el perio-
dista,—y hablamos del asunto, porque, lo con-
fieso, mi curiosidad estaba excitada y habíame
llamado la atención la insistencia de Villeroy
para que dejase de ocuparme de ese asunto.
Pablo de Coudrais es el amigo más íntimo
de Marcial, y debía por lo tanto estar enterado
de todos los detalles del asunto. Debía co-
nocer indudablemente la causa real de ese
abandono del proyectado casamiento, para el
cual, por otra parte, no se había dado oficial-
mente ningún paso. No hubo ni petición ni
aceptación.
Vi a Coudrais en el Circolo, pero no me pa-
reció conveniente interrogarle.
Además de eso; de semejante casamiento se
rató en casa del vizconde de Rennepont, con
ocasión de la reunión que hubo el miércoles
último y se conoce que procedieron algo a la
ligera anunciándolo demasiado prematura-
mente.
En esto el tren se detuvo en la estación de
Bièvre, habiendo antes un sibilido de la loco-
motora anunciado la llegada.
La conversación quedó interrumpida.
La *Ladrona de Amor* se dijo que más adelan-
te continuaría averiguando lo que la intere-
saba.
Sabía a quien tenía que dirigirse.
Pablo de Coudrais, al que había recibido en
su casa y a la que debía volver, estaba enterado
de la verdad del asunto.
Por el amigo de Marcial lo sabría todo.
Quizás a la sazón era el momento propicio
para atravesar a Marcial Villeroy.
Para esto necesitaba enterarse de la causa
del abandono del proyecto de casamiento que
sarecía infundado en el ánimo de Marcial y
uzgar si podía volver cualquier día a inten-

teroy estuvo a su lado la noche del extremo
a el palco de los vizcondes de Rennepont.
—¡Ah! ¡Era aquella linda joven!—exclamó
Liddy.
—Fui yo quien os la enseñó,—dijo el amigo
del conde de Tiercé.
—Lo recuerdo perfectamente.
—¿Y ese casamiento se deshizo?—preguntó
la hermosa americana, dirigiéndose a Saint
Rambert.
—El proyecto, al menos, se abandonó por
hora,—respondió el cronista de salones.
—¿Cómo?
—ayer noche vi al señor de Coudrais, en
casa del marqués de Manblanc,—dijo el perio-
dista,—y hablamos del asunto, porque, lo con-
fieso, mi curiosidad estaba excitada y habíame
llamado la atención la insistencia de Villeroy
para que dejase de ocuparme de ese asunto.
Pablo de Coudrais es el amigo más íntimo
de Marcial, y debía por lo tanto estar enterado
de todos los detalles del asunto. Debía co-
nocer indudablemente la causa real de ese
abandono del proyectado casamiento, para el
cual, por otra parte, no se había dado oficial-
mente ningún paso. No hubo ni petición ni
aceptación.
Vi a Coudrais en el Circolo, pero no me pa-
reció conveniente interrogarle.
Además de eso; de semejante casamiento se
rató en casa del vizconde de Rennepont, con
ocasión de la reunión que hubo el miércoles
último y se conoce que procedieron algo a la
ligera anunciándolo demasiado prematura-
mente.
En esto el tren se detuvo en la estación de
Bièvre, habiendo antes un sibilido de la loco-
motora anunciado la llegada.
La conversación quedó interrumpida.
La *Ladrona de Amor* se dijo que más adelan-
te continuaría averiguando lo que la intere-
saba.
Sabía a quien tenía que dirigirse.
Pablo de Coudrais, al que había recibido en
su casa y a la que debía volver, estaba enterado
de la verdad del asunto.
Por el amigo de Marcial lo sabría todo.
Quizás a la sazón era el momento propicio
para atravesar a Marcial Villeroy.
Para esto necesitaba enterarse de la causa
del abandono del proyecto de casamiento que
sarecía infundado en el ánimo de Marcial y
uzgar si podía volver cualquier día a inten-

XXV
En Vaupereux.
El castillo de Hommeries estaba a bastante
distancia de la estación de Bièvre.
El conde de Tiercé había enviado un ómni-
bus de familia a buscar a los invitados.
Durante el trayecto, Liddy Fulton trató de
reanudar la conversación.
Saint Rambert no se hallaba a su lado por-
que tuvo que sentarse en el pescante con algu-
nos jóvenes, porque algunas otras personas,
que habían llegado en el primer tren, ocupa-
ban ya el interior.
La americana se dirigió al señor de Ro-
magny:
—¿Está muy lejos de aquí el castillo del du-
que de Lucenay?—le preguntó.
—¿Vaupereux?—indicó el interpelado.
—Creo que sí.
—Sí, el castillo de Vaupereux... así se llama
ó al menos así lo llamaban en otros tiempos...
Hoy no es aquello más que un montón de
ruinas.
—¡Ruinas!
—El torreón es lo único que queda aun en
pie para dar fé del pasado.
—¿Y es allí en donde habita ahora el duque
de Lucenay?
—Sí.
—¿Qué clase de persona es?
—Un hombre singular; no es de su época...
además está como su castillo, es decir, comple-
tamente arruinado.
—¿Qué lástima!—exclamó con un acento de
compasión, que podía parecer sincero.
—Hace un momento, cuando estábamos en
el tren, podíamos haber visto lo que queda
aun del castillo—añadió el señor de Romagny.
—Debísteis habérmelo enseñado.
—Está en las lindes del bosque de Verrie-
res, y se vé el torreón después de haber pasado
Igny.
—¿Tal vez sea la situación financiera del du-
que la causa del abandono de ese casamiento—
insinuó la *Ladrona de amor*,—porque según oí
decir al señor Villeroy, es muy rico.
—Tal vez sea eso, porque Villeroy posee
efectivamente

Edición de la mañana

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Agitación política.

Paris 23. Muchos periódicos republicanos, tanto de París como de los departamentos, prosiguen la campaña contra las tendencias en sentido socialista del gabinete actual.

La prensa ministerial aplaude la conducta del gobierno, particularmente la del presidente del Consejo, diciendo que ha sabido defender la autoridad constitucional de la Cámara y el derecho superior del sufragio universal, base de las instituciones republicanas.

Algunos diarios monárquicos creen que la situación política es cada vez más grave. Niegan que el Senado tenga el propósito de retroceder como suponen algunos.

La opinión general es que el actual ministerio logrará hacer las elecciones municipales lo cual han tratado de impedir sus adversarios.

Varias noticias.

Paris 23. El ministro de la Guerra y la comisión correspondiente de la Cámara de los Diputados, han llegado a un acuerdo sobre los premios de reenganche de los subalternos del ejército y destinos civiles que han de reservarse a los mismos.

Han sido suprimidas las prisiones militares del fuerte Laponne (Lyon), isla de Santa Margarita y fuerte Bab Azoun (Argel).

En la sesión del martes próximo la Cámara de Diputados elegirá la comisión de presupuestos encargada de dar dictamen sobre el de 1897.—Fabra

Programa de un gobierno.

Paris 23. En el banquete dado hoy en la escuela de Artes y Oficios de Chalons, Sur Marne, el presidente del ministerio, Sr. Bourgeois, éste, contestando á los brindis que se le habían dirigido, correspondió á ellos con otro que ha tenido la importancia de un verdadero discurso.

Examinando las causas de las sensibles divisiones de los republicanos, el Sr. Bourgeois manifestó que solo podía atribuirse á malas inteligencias sobre algunos puntos de doctrina y conducta, añadiendo que no es conceder la importancia que por algunas personas se pretende darle, y que abriga la esperanza de que todos los republicanos se unirán de nuevo para hacer frente á los adversarios de la democracia y al espíritu reaccionario.

Las palabras del Sr. Bourgeois han sido acogidas con inequívocas muestras de aprobación y algunos períodos con generales aplausos.—Fabra.

Italianos y abisinios.

Roma 23. Según despachos de Massuah, un cuerpo de derviches atacó á nuestras avanzadas de Kassala, siendo rechazado por los italianos,

que tuvieron 10 muertos y seis heridos. Los derviches tuvieron 80 bajas, incluyendo entre ellas á varios prisioneros. Uno de éstos ha declarado que los derviches son unos 5.000, pero que han suspendido su marcha. Los campesinos no creen que aquellos ataquen á Kassala.—Fabra.

NACIONALES

El obispo de Huesca.

Huesca 23, 11 m. Esta tarde verificará su entrada oficial el nuevo obispo de la diócesis.

Con tal motivo reina gran animación. Han llegado para recibirle varias comisiones oficiales de Zaragoza y multitud de amigos y admiradores de las virtudes del prelado Sr. Supervia.—Fondevilla.

Una desgracia.

Toledo 23, 12 t. El tren número 55, procedente de Ciudad Real, arrolló anoche, á su paso por la estación de Mascarague, á un hombre, separándole la cabeza y los pies del tronco. El cadáver no ha sido identificado, ignorándose como ocurrió el suceso.—Seña.

El ferrocarril de Betanzos al Ferrol.

Ferrol 23, 4 t. Los ingenieros D. Francisco Martínez y Aznar, están haciendo el replanteo del ferrocarril de Ferrol á Betanzos.

Han sido obsequiados por el Ayuntamiento con un banquete.

Al acto asistieron distinguidas personalidades de ésta y representantes de la prensa local y madrileña.

El alcalde, D. Demetrio Plá, brindó por la reina y por los Sres. Cánovas y Linares Bivas.

Hubo gran entusiasmo, debido á la importancia que tiene para el Ferrol el mencionado ferrocarril.

Hay salieron los ingenieros para Penedueme, con objeto de continuar los trabajos.—El correspondiente.

Noticia desmentida.

Orense 23, 7:10 n. En los círculos de esta capital ha sorprendido mucho la noticia que publican algunos periódicos de Madrid referente á que haya sido procesado el gobernador civil de esta provincia.

La opinión aquí está convencida de que la querrela es un arma electoral y calumniosa tratándose de una autoridad que tantas simpatías cuenta en esta.—El correspondiente.

Grave motin.

Toledo 23, 12:15 m. Al recorrer las calles de Almonacid una estudiantina de Nambroca, los músicos del pueblo se aborrotaron impidiendo que tocaran.

Las autoridades detuvieron á los alborotadores, y entonces el pueblo se puso de parte de los detenidos y después de desatascar gravemente á las autoridades, rompieron las puertas de la cárcel soltando á los detenidos.

Los amotinados daban gritos subversivos amenazando á las autoridades de tal modo, que el alcalde tuvo que escaparse del pueblo.

El gobernador envió con toda urgencia fuerzas de la guardia civil, adoptando medidas energéticas.

El pueblo continúa alborotado.

En este momento conferencian el gobernador, el fiscal de la Audiencia y el jefe de la Guardia civil.—Hajar.

DE LA AGENCIA FABRA

Roma 23.

Las últimas noticias de Massuah señalan algunas escaramuzas entre las avanzadas italianas y las abisinias. Hasta ahora no ha habido ningún combate de importancia.

Athenas 23.

El gobierno helénico ha dirigido una nota á la Sublime Puerta formulando reclamaciones sobre la situación de la isla de Creta, que es cada vez más crítica. Los cristianos que constituyen la inmensa mayoría de sus habitantes, son objeto de toda clase de atropellos por parte de los turcos, habiendo perecido algunos asesinados alejados hace pocos días. Se cree que las potencias apoyarán las reclamaciones de Grecia y que pedirán á Turquía que conceda reformas á favor de los cristianos cretenses.

Viena 23.

En la mañana de hoy el emperador ha salido de esta capital con dirección á Cabo Martín.

Londres 23.

En las elecciones de Montroce, el ex ministro John Morley ha sido elegido diputado en contra de Wilson, unionista.

Paris 23.

Según despachos de Pretoria, el presidente Kruger ha desautorizado en una entrevista celebrada recientemente con un periodista, que se trató de declarar en breve la independencia de la república del Transvaal.

Plymouth 23.

En la mañana de hoy ha fundado en este puerto el vapor Harlech Ostle con la mayoría de los soldados que acompañaron en su reciente expedición al doctor Jameson. No se ha permitido á nadie, excepción hecha de las autoridades, que suba á bordo de dicho buque.

Reina gran excitación, y la policía militar presta servicio en los docks para conservar el orden.

Londres 23.

Los periódicos de esta capital tienen en la curiosa analogía que existe entre las dificultades con que tropieza respecto al Senado el ministerio francés, y las que encuentra en Inglaterra todo gobierno liberal respecto á la Cámara de los lóres.

En una y otra nación la reforma ó supresión de la alta Cámara es tema de preferente atención por parte de los políticos; pero existe el inconveniente de ser el mismo cuerpo el llamado á realizar ó autorizar la reforma.

En Francia, de todas maneras hay la ventaja de irse amortizando las plazas de nombramiento para ser sustituidas por la elección, por lo cual el problema se resuelve por sí mismo á plazo largo.

Londres 23.

Ha producido excelente efecto en la opinión el mensaje dirigido al gobierno inglés por la Cámara de los Comunes del Canadá, reiterando su adhesión al trono, al gobierno y al pueblo inglés, y expresando que si desgraciadamente se presentase la ocasión, en ninguna parte del imperio como en el Canadá encontraría el gobierno auxilios y abnegación para mantener la integridad y el honor de Inglaterra.

Berlin 23.

El primero de abril empezará á prestar servicio los nuevos acorazados alemanes Deutschland y Odenbourg.

Paris 23.

Hasta el martes no celebrará sesión el Senado.

LA FIESTA DEL ARBOL

El secretario de la comisión organizadora de dicha fiesta que, como ya saben nuestros lectores, será costada por la Diputación y Ayuntamiento ha recibido contestaciones de la mayoría de los colegios oficiales y particulares, admirándose á tan hermoso pensamiento.

Ultimados los detalles, solo se espera que S. M. la reina, patrocinadora desde un principio de la fiesta señale la fecha de su celebración.

La plantación, en la cual tomarán parte dos mil niños, y el rey D. Alfonso XIII, se verificará en el camino de Hortaleza, en el sitio llamado Cerro del Continela.

A los niños que concurrirán á la fiesta se les obsequiará con una succulenta merienda, entregándoseles también una medalla conmemorativa de la fiesta.

Los señores Fernández Shaw y Chapí han compuesto un himno dedicado á la fiesta.

Se publicará además el día que se verifique esta una hoja literaria con artículos de conocidas y acreditadas firmas.

HAN FALLECIDO:

En San Gervasio de Cassolas doña Emilia Gumplido y Astaburaga.

En Barcelona D. Vicente Villaró y Serra, D. Félix Alejandro Solá y D. Agustín Cabanas y Mella.

En Ciudad Real D. Andrés Serrano y Díaz Pineda.

En Málaga doña Emilia Esparza y Abad.

En Almería D. José Vinós Freixinet. En Santander doña María del Diestro y Lastra.

En Palma D. Antonio Porcel y Más. En Zaragoza D. José Abello San Juan. En Murcia D. Joaquín Hernández y Hernández.

Una correspondencia particular de Cuba da cuenta de la junta que á principios de enero celebraron en el monte Benabán los cabecillas José Maceo, Rabí, Periquito Pérez, Bonné, Cebrero, el Inglesito y otros para tratar del envío á Occidente de 1.500 hombres pedidos por Máximo Gómez.

En esa reunión no hubo acuerdo, porque ningún cabecilla quiso encargarse del mando de la expedición ni la gente se prestó á ir voluntaria.

Por último, tras de tres ó cuatro días de discusiones, acordóse por la junta nombrar 25 comisionados que recorrieren el país y procurasen levantar en él 2.000 hombres para la expedición consabida.

Algunos de esos comisionados, todos oficiales mambises y entre ellos uno comandante del regimiento de Aguilera, cayeron en poder de las tropas leales con cartas y documentos.

Los voluntarios procedentes de la República Argentina que han llegado á Cádiz en el vapor Ciudad de Cádiz marcharán á Cuba en el correo d-1 27.

Al saltar á tierra daban los voluntarios muestras de un inmenso júbilo, dando vivas á España y á Cuba española.

Todos son hombres jóvenes, robustos, gente avezada á trabajos y penalidades. Algunos son castellanos y unos cuantos de Granada y de Jaén. Hay uno que es cubano, de la provincia de Matanzas, y otro peninsular, de la de Cádiz.

La mayoría ha servido ya en nuestro ejército.

Hay entre ellos varios oficiales, cargos y cabos, prófugos y desertores acogidos á indulto.

Tercer elogian mucho el comportamiento de la colonia española en la Argentina, que les hizo una entusiasta despedida, asociándose muchos argentinos á los españoles para estas manifestaciones.

Los voluntarios recibieron de regalo una libra esterlina cada uno.

El rico banquero español D. Manuel Durán, regaló á los expedicionarios 17.000 paquetes de cigarras y otros muchos objetos.

Tenemos entendido que nuestro particular amigo y afamado comerciante D. Isidoro García, dueño de los grandes almacenes de la puerta del Sol, 15, principales, ha sido llamado telegráficamente á París, para donde ha salido en el sud expres del sábado para ultimar la compra de todas las existencias de una importante casa de novedades que liquida en esa capital. Lo deseamos un feliz viaje y prósperos resultados en su negocio.

En la sesión celebrada por la Academia de San Fernando el mismo día, en que la Gaceta dió cuenta de la vacante del insigne Palmariol, fué presentada la candidatura de D. Francisco Pradilla para académico por los Sres. Ferrant y Amador de los Ríos, de la sección de pintura, y el Sr. Lozano de la de escultura.

Tal iniciativa honra á los señores académicos mencionados y tras de sus firmas estamparían las suyas cuantos hace pocos días designaban por aclamación á Pradilla para director del Museo.

Nuestro colega El Nuevo Régimen encabeza su número de anteaer con las siguientes líneas:

«La Asamblea Federal no llegó á constituirse. No se constituyó más que una fracción. Son nulos y sin ningún valor sus acuerdos. Dictados por la Asamblea, nos habrían obligado á todos; dictados por una fracción, á nadie obligan. Estamos donde estábamos antes de la reunión de la Asamblea.»

Madrid 21 de febrero de 1896.—F. Pi y Margall.

Se ha suicidado en Cádiz, disparándose un tiro en la sien derecha, el primer teniente D. Joaquín León Sánchez, que en breve debía ir voluntario á Cuba. No son conocidas las causas que han impulsado al joven oficial á tomar tan extrema resolución. El Sr. León Sánchez pertenecía á una distinguida familia de Peñafór.

Vindas y huérfanos de militantes.

No han sido ineficaces las gestiones que ha hecho nuestro querido amigo el diputado por Cuba Sr. Serrano Díez para que las viudas y huérfanos de los jefes y oficiales de voluntarios que por virtud de la movilización fallecieron en acción de guerra ó quedaron inútiles, sean asimilados á los del ejército. El gobierno ha aceptado el pensamiento, y como precedente tiene en estudio la ley llamada de los Patriotas del año 1811, en la que ya se señalaban pensiones, aunque muy módicas, á los movilizados muertos en campaña, y que se hará extensiva á otras varias clases, entre ellas la de maquinistas de buques de la Armada.

Atendiendo al hecho misterioso ocurrido en la calle del Príncipe, del que se ha ocupado estos días la prensa, dice nuestro estimado colega El Nacional que la única persona que entiende en los asuntos que se relacionan con los juegos prohibidos es el coronel Morera, jefe del cuerpo de Seguridad.

Dicho jefe, según nuestras noticias, hace ya mucho tiempo que, después de la enérgica campaña que les hizo en tal sentido, dejó esta comisión, de acuerdo con el gobernador civil de la provincia, encargándose de la persecución al cuerpo de Vigilancia, que siempre ha hecho cuanto ha podido por cumplir con su deber.

La plaza de consejero del Banco de España que ha quedado vacante por defunción del Sr. Gómez Acebo, será ocupada por el Sr. Rolland, que tiene el número uno entre los supernumerarios.

La junta general de accionistas que ha de celebrarse el domingo 3 de marzo designará los supernumerarios para el presente año.

La lucha por el primer lugar promete ser muy reñida; según parece, aspiran á él tres de los actuales supernumerarios, y dos candidatos nuevos, sin perjuicio del que en esta quinta designe el consejo del Banco para ocupar la vacante de supernumerario que ha de resultar por el ascenso del señor Rolland.

Círculo de la Unión Mercantil.

Notable fué la conferencia dada anteaer en este centro por el Sr. López Anaya, distinguido orador sagrado.

El estudio de la propia naturaleza del hombre, unido á la universal y constante prueba de la historia del mundo, le sirvieron para llegar, sin esfuerzo alguno, á la conclusión de que la desigualdad social es una necesidad, y hasta un bien dentro del mismo orden social.

El ilustre conferenciante, cuya fama es ya bien conocida, mereció unánimes aplausos del ilustrado público que le escuchaba.

Un diario de la mañana da á entender que la conferencia celebrada por el señor conde de la Morra con el presidente del Consejo de ministros versó sobre la representación que supone ha de tener el partido reformista de Cuba en las futuras Cortes.

Podemos asegurar que el colega, como

cuantos hablan de candidaturas del partido reformista, están mal informados, pues de semejante asunto absolutamente nada se ha tratado ni es siquiera verosímil que el señor Cánovas haya creído oportuno abordar esa cuestión.

En esta semana han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibérico, pesetas 8.460, por imposiciones al 5 y 3 por 100, y se han devuelto por reintegros 9.005 pesetas.

Ayer tarde fué conducido á la última morada el cadáver de nuestro querido amigo el Ilmo. Sr. D. Manuel Martín Veña, padre político de nuestro compañero de redacción el diputado á Cortes D. Gustavo Morales, al cementerio de San Isidro, á cuyo acto ha concurrido multitud de amigos del finado, entre los cuales recordamos á los señores D. Germán Gamazo, D. Emilio Castelar, D. Andrés Mellado, D. Juan Bara, D. Faustino de Casas, D. Amador de los Ríos, marqués de Urquijo y de Aldama, D. Faustino Rodríguez San Pedro, don José María Semprín; el director de El Imparcial, Sr. Gasset; el presidente del Tribunal Supremo, D. Santos de Isasa, y su hijo, el magistrado D. José María Barnevo y de la Audiencia D. Ricardo Molina; el arquitecto D. José de Urtoste, don José Díez Maciaco, D. Eduardo Ortiz y Casado, D. Luis Lumberras, D. Rafael Condé y Luque, D. Eduardo Dato, D. Vicente y D. Lorenzo Alonso Martínez, D. Vicente Martínez Baudé; marqués de Oliva y conde de Malladas, D. Fernando Villamil, D. José González Blanco, D. Antonio Díaz Canabate, D. Antonio González Martínez, D. Pablo Martínez Parío, D. Javier Gil y Becerri, D. José de la Torre y Villanueva, y otros muchos cuyos nombres no recordamos.

También han rendido el último tributo de respeto y amistad al finado, casi todos los individuos que componen el Colegio de Procuradores, á los cuales fué decano aquel por espacio de muchos años.

La magnífica carroza-estufa que llevaba el cadáver iba seguida de más de cien coches y cubierta de gran número de coronas de la familia y deudos del Sr. Martín Veña. ¡Descansen en paz!

Reiteramos á nuestro querido compañero Sr. Morales y demás personas de su familia, la expresión del dolor que nos ha causado la desgracia que los aflige.

Han sido declarados cesantes por reales órdenes de Gobernación, los delegados de los distritos del Congreso y de la Audiencia, Sres. Celaya y Morales, y para sustituirlos han sido nombrados los Sres. Chicheri y Miró.

También se ha dejado cesante á dos inspectores de vigilancia, uno de ellos del distrito de la Universidad, siendo nombrado para esta vacante el Sr. Viso.

Con motivo de una noticia que ha publicado un periódico sobre la dimisión del gobernador civil de la provincia y sobre una conferencia del ministro de la Gobernación con el marqués de Viana que parecía relacionarse con aquel acto, el señor conde de Peña Ramiro ha visitado ayer tarde al Sr. Cos Gayón en su despacho para enterarse del fundamento ó del origen que aquella noticia pudiera tener.

El señor ministro de la Gobernación ha reiterado su confianza al señor conde de Peña Ramiro, manifestándole que no sabía el origen de aquel rumor sin fundamento, y que no se había pensado en admitirle la dimisión de un cargo que desempeñaba á satisfacción del gobierno.

Ayer tarde conferenciaron el gobernador civil, conde de Peña Ramiro, y el coronel Sr. Morera, con el ministro de la Gobernación, como en otro lugar decimos.

Según parece, la conferencia ha estado relacionada con el asunto del juego, pues ayer tarde á última hora, el conde de Peña Ramiro, que está dispuesto á prohibir en absoluto el juego en Madrid, ha convocado en su despacho al coronel Sr. Morera, á los capitanes del cuerpo de Seguridad, al jefe de vigilancia Sr. Pita y á los delegados, haciéndoles entender que castigará severamente al que no persiga el juego de la manera más radical y absoluta.

El barón Renaud, que figuraba entre los convidados, la obligó á ella, dirigiéndola algunas palabras.

No se volvió á tratar más del duque de Lucenay ni de Marcial Villeroy.

Mientras tanto habían llegado á Vaupereux la señora Villeroy y su hijo.

Margarita, muy alegre al verlos, salióles al encuentro, acompañada de su anciana nodriza Margarita.

Le pareció que no había cambiado nada, porque Marcial la trató con la misma ternura de siempre, y la señora Villeroy la besó y abrazó lo mismo que en cuantas ocasiones la veía.

El duque se consideró muy dichoso al verse rodeado de sus amigos, que podía decirse que eran casi los únicos que conservaba en su desgracia.

Se trató más que nada de Marcial y de su drama, del que Margarita había hablado muchísimo á su padre.

El señor de Lucenay pudo apreciarlo así lo mismo en el conjunto que en los detalles, porque el relato fué completo.

Prodigo sinceras y entusiastas felicitaciones al hijo de su amigo.

Un éxito tan grande no le sorprendió, tratándose de Marcial.

Hacía mucho tiempo que había podido apreciar las brillantes condiciones de su talento, y le creía capaz de salir bien en cuanto emprendiese.

No había llevado á cabo varias proezas en los diversos géneros de sport á que se dedicara?

Margarita se consideró muy dichosa al oír á su padre alabar de aquella manera al hombre que ella amaba tanto.

La dicha entrevista, y de la que su corazón había ya saboreado las primicias, se le figuró iba á realizarse muy pronto.

Su padre concedería su mano á Marcial, al que quería como si fuese un hijo y al que apreciaba además por lo que valía.

Esperó con impaciencia á que llegase la hora del paseo que debían dar por el parque después de almorzar, creyendo que podría hablar un momento á solas con Marcial y cambiar con ésta las tiernas promesas que ansiaba oír.

No obstante, durante el almuerzo, servido por Félix al estilo de la más pura etiqueta, porque el duque de Lucenay no había renunciado á sus costumbres de gran señor, figuróse

Margarita que observaba algo de tristeza en la expresión del rostro de Marcial.

¿Le dominaba alguna dolorosa preocupación?

Margarita no podía sospechar la verdad. Su amor la parecía era tan natural y legítimo, que creía que nada podía detener su vuelo.

Había querido interrogarle.

Trató de leer en sus ojos; pero las miradas de Marcial esquivaban las suyas.

El almuerzo tocaba á su término.

Iban á tomar el café antes de dar el pase tan ardentemente deseado por Margarita.

El anciano ayuda de cámara, que llevaba en la mano una cafetera de plata, dijo á su ant.

—Va á recibir el señor duque una visita que le agradecerá mucho.

Félix se permitía para con el duque de Lucenay una respetuosa familiaridad, que autorizaban sus antiguos y leales servicios, su adhesión, su fidelidad y el desinteresado cariño que había dado pruebas en las épocas más penosas.

Y á continuación añadió:

—He visto al pie de la vereda al señor doctor Vandois, que se dirigía hacia aquí.

—¡Ah! ¡Visteis á ese querido amigo! ¡Qué sorpresa más agradable!—exclamó el padre de Margarita.

La noticia produjo gran satisfacción á Marcial.

El doctor Vandois, antiguo médico mayor de Marina, había sido, y ya lo sabemos, uno de los mejores amigos de su padre.

Por su conducto recibió la señora Villeroy la confirmación de la dolorosa noticia de la muerte de su esposo, que no había podido obtener, por falta de noticias en el ministerio de Marina, como no fuese á título de presunción ó probabilidad.

Al terminar una licencia de tres meses, el doctor Vandois volvió á prestar sus servicios en uno de los acorazados de la escuadra del Mediterráneo.

Desde esa época, Marcial y su madre vieronle tan solo una vez que había ido, hacia unos seis meses á París con una licencia de unos cuantos días nada más.

Entonces les anunció que su viaje tenía por objeto la liquidación de su pensión como retirado.

Se sabía además que pensaba instalarse en Antony, en donde poseía una hermosa finca comprada hacía algunos años.

Marcial se preguntó más de una vez si el doctor Vandois, antiguo amigo de su padre y del duque de Lucenay, el mismo Vandois que conocía el señor Mathelin, y el que descubrió en el receptor telefónico de la calle de Provenca la presencia del polvillo de cianuro de potasio.

Iba á saber á qué atenerse.

Marcial y Margarita se dirigieron á la terraza del castillo, desde la que se descubría la vereda de que había hablado Félix.

Reconocieron al médico y esperándole hablaron algo acerca del recién llegado.

El doctor Vandois había conservado bajo su traje civil el aspecto del médico militar ó de marina.

Su levita negra se diferenciaba muy poco de la de uniforme, y poco más ó menos, tenía el mismo corte.

Lo único que le faltaba para que el parecido fuese completo, eran las áncoras de oro y los botones dorados con relieve.

En el ojal de la levita llevaba la roja roseta de la Legión de Honor.

Su rostro, iluminado por unos ojos de mirada profunda, en los que brillaba una inteligencia de primer orden, seguía como antes rodeado de patillas, casi blancas á la sazón y que llegaban hasta la comisura de los labios separándose en la barba por un espacio muy estrecho.

Era el sombrero, el de copa alta que había sustituido á la gorra galoneada de los médicos de la escuadra, lo único que producía en el conjunto de su persona el solo cambio aparente.

Llevaba muy alta la cabeza, tenía un aspecto soberbio, andaba de prisa y con un paso muy firme.

Desde muy lejos sonrió y envió con la mano un amistoso saludo, porque había reconocido al hijo y á la hija de sus mejores amigos, apoyados tras la balaustrada medio derruida de la erraza, y que estaba además casi cubierta por una espesa cortina de hiedra.

A los pocos minutos llegó al castillo.

Fué una alegría muy grande la que experimentó el duque de Lucenay, alegría á la que se mezcló cierta tristeza por parte de la señora Villeroy, á la que la presencia del médico recordaba la pérdida que ella lloraba sin consuelo.

El doctor besó á Margarita.

Estrecho con mucho cariño la mano de la señora Villeroy y acercándola á los labios la besó.

Saludó á su antiguo amigo y á Marcial.

Para él no había sorpresa ninguna en lo que había hecho, sino que fué con toda intención á visitar al duque de Lucenay.

Habíase acordado de que Marcial y su madre tenían la costumbre de pasar el día de Pascua en Vaupereux, y había querido verlos.

ENTRADA DEL OBISPO

FOR TELEGRAMA

Huesca 23, 4'5 t.

Dentro de breves momentos hará su entrada oficial en esta ciudad el nuevo obispo de la diócesis.

Huesca 23, 4'30 t.

Acaba de hacer su entrada el obispo señor Supervia, quien la ha verificado montado en una mula y acompañado de distinguida comitiva.

Huesca 23, 4'45 t.

En este momento ha llegado la comitiva a la iglesia de San Lorenzo. El prelado ha orado en el atrio del templo, revistiéndose acto seguido de medio pontifical para ir en procesión a la catedral.

UN REO DE MUERTE

FOR TELEGRAMA

Salamanca 23, 9 m.

Acaba de leerse la sentencia al soldado Nicanor Carrero, condenado a la pena de muerte por los tribunales militares.

Dicho soldado, después de haber cometido el delito de robar a su novia, la dió muerte. No contento con esto, mató también a un niño de corta edad, hermano de aquélla.

Salamanca 23, 9'15 m.

En este momento acaba de entrar en capilla el soldado Nicanor Carrero. Aquella se encuentra situada en el edificio que ocupa la cárcel.

Salamanca 23, 9'50 m.

El reo Carrero, después que hubo entrado en capilla, exclamó: —Aquí estaré bien, pues será obsequiado, y esto me alegro.

Salamanca 23, 9 n.

El soldado Nicanor Carrero ha relatado algunas peripecias de la campaña de Mindanao, en la cual se mostró temerario. Ha obsequiado a los empleados de la cárcel y a los presos.

Salamanca 23, 9'15 n.

Asisten al reo en sus últimas horas los padres jesuitas. La conducta del padre Segura es digna de elogios.

Salamanca 23, 9'10 n.

El reo ha permanecido durante todo el día tranquilo. Ha experimentado 72 pulsaciones por minuto.

Encarece a su desdichada madre que aconseje bien a su hermano suyo. Termina diciéndole que irá al cielo. La carta es en extremo afectuosa y discreta.

ASAMBLEA AGRO-PECUARIA

Los temas hasta ahora conocidos que han de discutirse en la asamblea que se verificará en la primera quincena de mayo próximo, son los siguientes:

- 1.º Perjuicio que el actual sistema tributario origina a la agricultura y a la ganadería, y medios de modificarlo sin alterar la cifra calculada en el presupuesto de ingresos del Estado.
2.º Daños probados y evidentes que ocasiona a la producción nacional el vigente arancel de aduanas. Su modificación.
3.º Conveniencia, para salvar la actual crisis agrícola, de pedir a los poderes públicos la prohibición temporal en España de trigos y lanas extranjeras.
4.º Proyectos de constitución y organización del crédito agrícola, bien por empresas particulares, empresas de agricultores y ganaderos ó por alguno de los establecimientos de crédito que en la actualidad están funcionando.
5.º Cartillasevaluatorias.—Medios prácticos que pueden adoptarse para obtener su rápida é inmediata rectificación.
6.º Perjuicios que causan a la producción en general las actuales tarifas para el transporte por ferrocarril.—Medios de remediar este mal.
7.º Supresión total del impuesto de consumos y recursos que pueden concederse al Estado en sustitución de este arbitrio.

El miércoles llegará a Madrid, de regreso de su excursión por Andalucía, el señor nuncio de Su Santidad.

S. A. el archiduque Eugenio ha visitado ayer la embajada de Austria.

El miércoles, a las dos de la tarde, presentará sus credenciales a S. M. la reina, el nuevo ministro de Bélgica Sr. Verhaeghe Nayer.

S. M. la reina ha concedido ayer la cruz blanca del Mérito Militar, al maestro don Joaquín Valverde, colaborador de Chueca en la música de Cádiz.

Las insignias han sido entregadas en el domicilio del popular compositor, calle de Castelar (Madrid Moderno).

La concurrencia en el Prado, no obstante lo desahogado de la tarde, ha sido ayer bastante numerosa y numeroso también el contingente de máscaras.

Ayer tarde ha continuado habiéndose de la fecha en que saldrá el decreto de disolución.

Algún íntimo del jefe del gobierno decía, no sabemos con qué fundamento, que al propio Sr. Cánovas le había oído asegurar, bajo su formal palabra, que anoche mismo no sabía a punto fijo el día en que habría de pedir la real firma para publicar al siguiente dicho decreto, porque lo de la fecha dependía de determinadas circunstancias que tienen necesariamente que influir en la designación.

Ayer tarde hemos hablado con el mismo elevado personaje de la situación de cuyas palabras, que comentó La Epoca, nos hicimos atener eco.

Dicho político, decíanos ayer: —El viernes por la noche dije que para el jueves de la próxima semana estarían las Cortes disueltas. He visto periódico que indirectamente parece contradecir esta opinión mía, cuyo fundamento no tengo por qué decir.

—Pues bien: el jueves, si algún acontecimiento imprevisto, de esos que grandemente influyen en la política, no surge, el actual Parlamento estará moralmente disuelto, pues S. M. firmará a mediados el decreto, el cual se publicará en la Gaceta el viernes 28, cumpliéndose así lo dicho por el Sr. Cánovas, de que antes de fin de mes dejarían de vivir las actuales Cortes.

—La noticia oficial la dará a los periodistas el presidente á la salida del Consejo, ó sea la víspera, lo cual ofreció hacer anoche hablando en el vestíbulo de la Presidencia con el representante de un periódico liberal.

Ahora nos toca decir á nosotros, para que lo entiendan La Epoca y El Correo, que todo esto LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA no lo dice de por sí, sino refiriéndose á manifestaciones de persona importante que nos ha honrado comunicándonos sus impresiones.

Dicen de Valladolid que en algunas calles de aquella capital han aparecido pasquines en que se daban muestras á una autoridad popular, á una personalidad muy saliente del partido conservador y á una elevadísima persona que merece el respeto de todo el mundo.

Se desconoce en absoluto quiénes sean los autores de dicho papel.

Anúnciase el enlace de la hija de un general con un ex diputado monárquico y conocido diplomático.

La cobranza del primer trimestre de 1895 á 96 del arbitrio sobre consumo del gas, dará principio el día 1 de marzo y terminará el 31 del mismo, á cuyo efecto el recaudador respectivo se presentará á hacer efectivo el importe de los recibos en el domicilio que consta en los mismos.

Transcurrido dicho término, podrán los interesados verificar el pago, hasta el día 10 de mayo siguiente, en el domicilio de los recaudadores, en la inteligencia de que con arreglo al art. 11 de la instrucción, incurrir en el apremio y se procederá conforme al mismo y siguientes si no satisficieren sus respectivas cuotas en el plazo señalado.

El director de aduanas D. Federico Arrazola se halla ligeramente enfermo.

Por enfermedad de D. Nazario Vázquez, juez de primera instancia é instrucción del distrito del Congreso, se ha encargado del despacho el juez municipal de dicho distrito, D. Fernando Morillo y García.

María Luisa Fuentes, la pobre pulmoníaca de la calle de Galileo, que días atrás recibió los Santos Sacramentos á presencia de S. M. la reina y del archiduque Eugenio, está mejor.

El barrio de Vallehermoso se hace lenguas para elogiar el ruego de caridad de la augusta dama que dejó su coche al Santísimo en una tarde desahogada y cruda y le acompañó hasta la alcoba de la enferma cruzando la calle llena de barro y soportando todas las inclemencias del tiempo.

La familia de la pobre María Luisa dice que el ejemplo de la reina fué tanto más edificante cuanto que antes de hallar al Santo Viático pasaron algunos coches particulares sin que sus dueños lo cedieran al sacerdote.

La reina y el archiduque Eugenio subieron al piso segundo de la casa número 32, y en un rincón de las habitaciones que dan al tejado hallaron á la enferma.

La egregia dama apreció al primer golpe de vista toda la escasez y toda la pobreza de la triste familia. Ni recursos había para dar caldos y medicinas. Aquel cuadro debió interesar vivamente á S. M., pues apenas llegó á Palacio envió el donativo de 125 pesetas. Pareciéndole poco para remediar tanta necesidad, ha dispuesto que se den á la enferma caldos de la cocina de Palacio, leche de la Casa de Campo, Jerez de la Real Casa y medicina de la farmacia de cámara.

Su ardiente caridad ha ido más allá: en nombre de la reina ha visitado á la enferma el doctor Candela; en nombre de la egregia dama ha entregado el inspector de los reales palacios 125 pesetas más y ropa blanca para la cama de la infeliz muchacha, y por si todo esto no bastara, ha ordenado S. M. que se desempeñen las prendas de uso más necesario de la citada familia.

Todo esto se comenta en Vallehermoso, donde la reina es aclamada sin cesar por la hidalguna y nobleza de sus sentimientos.

El asalto de un tranvía.

Como muestra curiosa de las costumbres americanas, publicamos el siguiente suceso recientemente acaecido en Chicago:

Cinco hombres enmascarados y armados, atacaron un carruaje del tranvía eléctrico de la North Lohore Electric Tramway Company, cerca de la avenida Berwin y de Eyanston.

Los ladrones aprovecharon una noche oscura y cortaron los conductores antes del ataque, para evitar que el tranvía asaltado pudiese ser socorrido por otro que circulase por la misma línea; entraron en el coche gritando: «Hands up!» (¡arrriba las manos!), y los viajeros, que eran 18, obedecieron inmediatamente.

Mientras dos de los facinerosos amenazaban con sus revólvers á los viajeros que intentasen bajar los brazos, los otros tres vaciaban con mano rápida y segura todos los bolsillos, recogiendo dinero, alhajas, cartitas, etc.

Un viajero, más cosquilloso que los demás, y que no pudo evitar el bajar los brazos al ser registrado, fué gravemente herido por su excesiva sensibilidad.

Terminada la recolección, los banditos se fueron tranquilamente, y hasta otra!

Este hecho no ha sido el único de su especie; pues unos meses antes de la Exposición de 1893, un coche del tranvía fúnicular fué asaltado de igual modo cerca de Jackson Park, ó sea en un barrio muy populoso de la ciudad, y entonces, como ahora, ni un solo viajero robado trató de defenderse.

La frecuencia de estos asaltos tan originales y audaces, ha hecho que se dicte una ley especial autorizando á los conductores, mayores y maquinistas de tranvías para ir armados á su gusto.

Y sin embargo, no falta quien canta las excelencias del servicio de policía de los Estados Unidos!

Anoche se representó en el teatro de Apolo la popular zarzuela de Chueca y Valve la, Cádiz.

Asistieron desde primera hora S. M. la reina regente, su augusta madre, el archiduque y la infanta Isabel.

La sala ofrecía magnífico aspecto, pues tanto los palcos como las butacas estaban ocupados por las más hermosas damas nueraristocráticas.

También asistieron el ministro de la Guerra, el capitán general y la alta servidumbre de Palacio.

El genial artista Frégoil hizo en su sección las delicias del público con sus graciosos duetos y parodias.

En resumen, una buena noche para los espectadores y una pingüe ganancia para la empresa, á la que trasladamos las quejas que se oían en los pasillos sobre la deficient presentación de Cádiz, no por parte de los actores, sino en la guardarropía y maquirina, pues todos esperaban que tanto la ejecución, como el modo de ser presentada la obra fueran esmeradísimas.

UNA MUERTE.

Anoche, desde las primeras horas, se encontraban en la taberna de la calle de la Concepción Jerónima, núm. 19, dos individuos llamados Alberto el Relojero y Manuel García Benito, jugando á las cartas y bebiendo copas de vino, que perdían una ú otro, indistintamente.

Muy cargados de mosto, á eso de las once, promovieron una disputa sobre los accidentes del juego, teniendo que intervenir el tabernero para poner paz, porque veía que se iban á las manos.

Los contendientes salieron á la calle, y en ella prosiguieron su altercado, y sin que nadie pudiera evitarlo, el García Benito sacó una navaja y le inflirió á Alberto una tremenda cuchillada en el cuello.

Al verse éste herido, descargó el bastón sobre la cabeza de su agresor, produciéndole una herida; pero Alberto cayó al suelo, arrojando gran cantidad de sangre.

El Centro Instructivo y Protector de Ciegos, establecido en la calle de Barbieri, 23, principal, acaba de proceder á la renovación parcial de su junta directiva, eligiendo presidente á D. Antonio Gisbert García Ruiz y contador á D. Eugenio Canora.

Las dificultades con que esta naciente y humanitaria sociedad tropieza para conseguir el nobilísimo propósito de redimir al ciego de la tristísima situación en que el desamparo del Estado le coloca; y la grandeza del pensamiento que el Centro Instructivo y Protector de Ciegos persigue, nos mueve á hacer la probada caridad del pueblo de Madrid, cuyos donativos, por infimos que sean, permitirán al referido Centro la próspera existencia que merece y que de todas veras le deseamos.

DESDE LÉRIDA

El crimen de Bellvis.

22 febrero.

El tribunal del jurado entenderá pasado mañana lunes en esta causa importante que tanto interesó aquí á la opinión, y que es sin duda la más grave de las precedentes del juzgado de este partido y que se han de ver en este cuatrimestre.

El hecho ocurrió el 9 de noviembre de 1894. Entre siete y ocho de la mañana del citado día, José Capdevila Escudé, barbero, hermano del médico de Bellvis, pueblo donde residía, casado y con tres hijos, salió de su casa, dirigiéndose á Palau de Anglesola, el pueblo limítrofe, por haber recibido el día antes un anónimo, en el que se le invitaba á tratar un negocio urgente, para el cual le esperaban en el camino que á dicho pueblo conduce. Al llegar á la mitad del camino, desde una choza ó barraca de cazador le dispararon un tiro, atravesándole la bala el brazo izquierdo, corriéndose á la región dorsal lateral en la parte convexa de las costillas.

Al sentirse herido el Capdevila emprendió veloz carrera, persiguiéndole su agresor, que no logrando darle alcance, le disparó otra vez con su Lafancher de los cañones, no haciendo blanco esta vez. El herido iba desangrándose, así es que á los 300 pasos perdió las fuerzas, y tambaleándose fué á caer en la cuneta derecha del camino, donde le halló el criminal, á quien el moribundo suplicaba no le matase; pero aquél, apuntándole á la cara, le descorrajó á boca de jarro una perdigonada, que le destruyó el maxilar inferior, la lengua, paladar y garganta, muriendo en el acto.

A los gritos que daba el Capdevila y á los de su agresor, llamándole, cuando el primero corría, uno jornalero que en un campo próximo al camino estaban trabajando, acudieron á ver que ocurría, viendo desde poca distancia el desenlace del trágico suceso y como el agresor, después de despojar al interfecto, emprendió la fuga hacia una Carrerada, por donde se fué, para preparar la coartada, á Uxalaba, pueblo que dista una hora del teatro del crimen.

Por uno de aquellos jornaleros, muchacho de unos catorce años, que contó en el pueblo de Palau lo que había visto, si bien ante el juez, por este temor tan generalizado á las delaciones, no lo repitió, se supo que el criminal era Bartolomé Curri (alias) Puchineli, por ser su oficio el de titiritero, al cual se procesó y el lunes próximo comparecerá en esta Audiencia ante el tribunal del jurado. El procesado niega toda participación en el hecho; pero los jornaleros mencionados, declararon, por fin, todo lo que habían visto y reconocieron al agresor.

El ministerio público ha calificado el hecho de robo con homicidio.

La acusación privada, que está á cargo del joven abogado y director de El Pallaresa, D. Román Sol, lo califica de asesinato y robo.

La defensa, que por turno de oficio correspondió al ilustrado abogado Sr. Miguel y Boix, solicita la absolución del procesado.

Están citados más de cuarenta testigos y prometen ser muy interesantes los debates judiciales, de los cuales tendremos al corriente á los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Jiménez.

La Gaceta de hoy contiene la siguiente disposición:

GUERRA.—Real orden disponiendo que se reconozcan á favor de los causantes los créditos de abonos y alcances que se expresan, correspondientes al batallón cazadores de Navetas.

CUBA

DESDE LA HABANA

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Incendio de Santa Cruz de Pinos.—Ataque á San Antonio.—Más detalles de la victoria de la columna Tort.—La acción de Aguaditas.—Insurrecto enterrado.—Actividad.—Ataque á Guasitas.—Collazo prisionero.

Habana 22.

(Recibido el 23 á las seis de la mañana.)

Una de las partidas que aun merodean en la provincia de Pinar del Río, atacaron á Santa Cruz de los Pinos, población inmediata á San Cristóbal, defendida tan solo por un pequeño número de guardias municipales, que no pudieron resistir el empuje de la partida.

Los insurrectos quemaron todo el poblado, quedando solo una casa libre de ser incendiada.

En la provincia de la Habana una de las fracciones insurrectas que por las inmediaciones de Jaruco dirigíanse á los límites de Matanzas saquearon al paso el poblado de San Antonio de Río Blanco del Norte.

Los voluntarios que lo guarnecían tuvieron que rendirse ante la superioridad del número.

Recíbense más detalles de los valientes encuentros sostenidos por la columna Tort, cerca de Santa Catalina y en el ingenio del Saco, encuentros que ayer comunicué.

El número de rebeldes pasaba de 5.000, y tuvieron 30 muertos vistos. Parece que estas fuerzas insurrectas esperaban en Loma de Gato que el generalísimo Máximo Gómez viniera á ponerse al frente de ellos.

También recíbense detalles de la acción de Aguaditas (Santa Clara). En dicho combate tuvieron los insurrectos 200 bajas, entre ellas un jefe que titulaban coronel, y que unos campesinos vieron enterrar.

Quizás en este dato se fundaban los rumores de que anteaer en un telegrama me hice eco de haber muerto en un encuentro en Las Villas el jefe insurrecto Roloff, de cuya noticia falta confirmación oficial, por lo difícil que son las averiguaciones que para darle tal carácter tienen que hacer los jefes de las columnas.

Cisguas, población también inmediata á Jaruco, ha sido atacada por los rebeldes, que fueron rechazados. En las inmediaciones de Macagna (Matanzas), junto al caserío de Tingua, una pequeña columna de guardia civil, mandada por el teniente señor Pérez Alvarez, batió una partida rebelde, consiguiendo capturar al cabecilla Francisco Collazo, jefe que la mandaba, y á otros diez insurrectos.

Los últimos encuentros levantan el espíritu patriótico de los poblados y del campo. En el barrio de Piedras (Sabriel), un grupo de paisanos dió muerte á insurrectos dedicados al robo é incendios, cogiéndoles caballos, machetes y armas. Hay desmoralización en las partidas grandes.

Noticias de Pinar del Río.

Confidencias confirman que partida Periquito Pérez dividióse en ingenio Morcitas, por negarse á ir en dirección Vuelta Abajo parte de ellos.

Prisión de un cabecilla.

La columna Segura, en reconocimientos practicados en Catalina (Guines), hizo prisionero en ingenio Morcitas, formo juicio sumarísimo con arreglo á bando.

En Las Villas.

El destacamento de Jicotéa (Villas) en exploraciones, encontró en Diamante fuerzas numerosas enemigas que trataron de envolverle; formó cuadro, defendiéndose bizarramente hora y media, batiéndose en retirada; ignora las bajas del enemigo; las nuestras fueron cinco contusas, incluso el oficial.

Nuestras posiciones.

Las columnas siguen ocupando las posiciones de ayer, cubriendo las líneas en los pasos de Tana; ordeno hagan lo mismo en la línea de Babatabo por si los principales cabecillas intentaran pasar de noche escoltados por 50 ó 60 hombres, esperando luego al grueso que pase aun sosteniendo combates huyen.

Batida á los rebeldes.

Pequeña columna organizada por comandante militar Mariano con fuerzas de la guarnición, voluntarios y bomberos á las órdenes Calvo, de orden público, batió destruyéndolas partidas de Villanueva y Baldomero Azosta, cerca de Punta Brava (Guatao), causandoles veinte muertos, que entregó para su enterramiento al alcaide de Guatao, haciéndoles quinientos prisioneros, entre ellos un herido, cogiendo diez caballos, monturas, machetes y sponjiondo llevan muchos heridos.

Nosotros tuvimos un herido grave varios leves y contusas. Sigue la batida por la zona, la columna de artillería á pie y un escuadrón de Borbón al mando del teniente coronel Cavestany, con el capitán Calvo y la sección de caballería del regimiento de Pizarro, cuyo sargento se distinguió cargando.—Weyler.

Comentarios de la Redacción.

Pocos podemos hacer hoy. Del parte oficial se desprende que en Pinar del Río han quedado partidas locales cuya importancia no conoce aún el general en jefe. Es de esperar que una vez despedido el grueso de los insurrectos el territorio azucarero, se atenderá á limpiar Pinar del Río para que, al llegar la estación de aguas, no haya en esa provincia un núcleo insurrecto que pudiera, por su crecido número, exigir la decisión de nuestras fuerzas.

También de las tentativas hechas por las partidas de la Habana sobre Jaruco, y del destino de un batallón á este punto, y de pequeñas columnas destinadas á la vigilancia de las inmediaciones de la Habana (capital) se deducen dos cosas, y son: que es imposible prescindir de la defensa local de puntos especiales (poblados, grandes ingenios, etc.) contra las partidas destacadas del grueso de los insurrectos; que los rebeldes no abandonarán por completo el territorio azucarero, aunque Maceo y Gómez sigan caminando hacia sus baluartes favoritos del Camagüey y Santiago de Cuba.

El general Weyler es seguro que no abandonará su buen sistema de agrupar grandes fuerzas sobre el rastró de Maceo y Gómez, conservando siempre la ofensiva intensa contra ellos; y que dedicará los refuerzos que están á punto de llegar á la isla, á la tarea menos violenta de perseguir las partidas locales que quedan al Occidente de los dos núcleos generales de cuidado que tienen los insurrectos.

Mucha es la actividad del general Weyler, muy bien secundada sus iniciativas el general Ochoando, y muy satisfactorios son los éxitos que alcanzan los jefes y soldados de las columnas. No se puede pedir más á la gestión militar de la campaña, porque está en la naturaleza de las cosas que no pueda dar más de sí. Dios quiera que en el segundo año de guerra, que empieza mañana 24 de febrero, una acertada gestión política, auxiliando la gestión militar á la política, abra horizontes á esperanzas fundadas de poner punto final á tan gran calamidad.

La captura del Inglesito es muy importante, porque es el mejor práctico en la provincia de Matanzas, donde fué el único cabecilla que durante la última guerra pudo sostenerse en dicha comarca hasta el año de 1877.

Desde el 25 de febrero completaremos diariamente estos comentarios con las énterías de los sucesos referentes á la campaña en el año 1895, tal y como fueron conocidos, comentados y explicados en Madrid. Creemos que este recuerdo tendrá bastante interés, y será una lección provechosa para explicar y apreciar mejor lo que o porvenir nos depare.

TELEGRAMA OFICIAL

En la provincia de la Habana.

Habana 22.

(Recibido á las nueve y treinta de la noche.)

Partidas que merodeaban al Norte de Jaruco, para llamar atención columnas, entraron en San Antonio Río Blanco, cogiendo armamento de los voluntarios; la conducta de éstos es poco clara y hago averiguaciones; fueron batidas por batallón de Guadalajara en reñido combate entre Mayarí, Tanamo y Dos Vapores, y cogióle en el centro de Jaruco, al en-

Habana 23.

(Recibido á las cinco de la tarde.)

El cabecilla el Inglesito, de cuya captura he dado cuenta, había pertenecido á las partidas de García y Loret, y era autor de las voladuras de tres trenes.

El general Pando ha salido á operaciones. Ayer estaba en Las Cruces, límites de Santa Clara y Cienfuegos, estableciendo una línea de fuerzas en combinación con las que operan en Matanzas.

Dícese que ayer se ha oído fuego largo rato hacia Hoyo Colorado. Ha debido librarse una acción, de la que todavía no hay noticias.

M. ESCOBAR.

Habana 23.

(Recibido á las nueve y treinta de la noche.)

Partidas que merodeaban al Norte de Jaruco, para llamar atención columnas, entraron en San Antonio Río Blanco, cogiendo armamento de los voluntarios; la conducta de éstos es poco clara y hago averiguaciones; fueron batidas por batallón de Guadalajara en reñido combate entre Mayarí, Tanamo y Dos Vapores, y cogióle en el centro de Jaruco, al en-

TEATRO MARTÍN.

El empresario y primer actor cómico D. Enrique Chicote ha reunido en este teatro un cuadro de artistas conocidos de nuestro público y dignos del favor que éste les dispensa.

plica la asistencia, en la que la señora Ortiz luce su preciosa voz y bonita figura, y el Sr. Chicote obtiene muchos y mercedos aplausos.

IMPORTANTISIMO

A todos los que se suscriban a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA desde el 16 de febrero se les regalarán los folletines que van publicados de la interesantísima novela LA LADRONA DE AMOR.

También se admiten suscripciones por seis meses a nuestro SUPLEMENTO ILUSTRADO en colores, siendo el precio de la suscripción 15 céntimos ejemplar pagados en el acto de recibir el número, para los suscriptores a nuestro diario.

Se sirven colecciones de nuestros SUPLEMENTOS ILUSTRADOS a los precios corrientes a todos los que se suscriban a los números sucesivos.

Nuestros suscriptores pueden obtener dichos SUPLEMENTOS ILUSTRADOS pidiéndolos por medio de los repartidores.

CHARADA

Toda, bendito serias si en la mitad de tu nombre una d se colocase unad, porque entonces el trisilábico vocablo, por el cual siempre respondes, sin ganar ninguna sílaba resultaría aquel nombre.

Solución a la anterior: CATALINA.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 24

TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 70 de ab.—T. 4.—Lucía de Lammermoor. ESPAÑOL.—8 1/2.—(Lunes clásico)—El hombre de mundo. COMEDIA.—8 1/2.—Serie 5.—T. 2.—Juan José.—El son que tocan. ZARZUELA.—8 1/2.—El ruiseñor.—Los piratas.—La rueda de la fortuna.—De vuelta del vivero. APOLO.—8 1/2.—Las zapatas.—Los inocentes.

JEROGLIFICO



SOLUCION AL ANTERIOR

De los campos bellas flores, ríos que vadeis a la mar, ¿sabéis dónde mis amores irán al fin a parar?

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL LUNES 24 DE FEBRERO

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 24

Santos del 24 de febrero.—San Modesto, obispo; santa Primitiva y san Sergio, mártires; san Protasio, obispo y mártir; san Edelberto, rey. Sale el sol a las 6:43; ponerse a las 6:45.

CULTOS PARA EL DIA 24

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Pedro de los Naturales y habrá función a las sagradas reliquias de los santos, con misa solemne a las diez y media y por la tarde completas, procesión y el himno de los santos mártires. En San Pascual de las Navas y Reparadoras, Jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 24

Imaginaria: Señor comandante de Montes, D. Dámaso de la Peña. Visita de Hospital: Segundo de Zapadores, cuarto capitán. Reconocimiento de provisiones: 2.º Montado, segundo capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de día: Segundo capitán de Covadonga y primero de Canarias.

MONTEPIO MILITAR

En los días laborables del día 24 del mes de marzo próximo, quedará abierto de una a tres de la tarde, en la casa de la Asociación Mutua del Ejército y la Armada, plaza de San Miguel, núm. 7, para que se presente a las pensiones de Montepío correspondientes al mes actual de febrero.

VACACIONES

En el Instituto de Vacunación, calle de Valverde, 30 y 32, se vacuna y revacuna diariamente de la tarde, gratis a los pobres.

REUNIONES

En la Sociedad Española de Higiene, Montero, 22, bajo, dará el doctor Marín Perou una conferencia el martes próximo, 28 del actual, a las nueve de la noche, que versará sobre el tema: «Influencia de la alimentación sobre las infecciones».

ASILLO DE LA NOCHE

En el costado por el señor Santa Ana en calle de Acederos, núm. 18, (Cuatro Caminos), han tenido abrigo, cama, sopa, en la noche del 23 a febrero, 24 hombres, 20 mujeres y 2 niños. Total, 132.

COMED. DE LA CARIDAD

En el día de hoy han accudido y sido socorridas en dicho comedor 1409 personas.

BEUDA PÚBLICA

Pago y entrega de valores. Día 24 al 27. Entrega de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior, emisión de 1892, expedidos en equivalencia de los de 1885 y 1889, presentados al canje en carpetas números 1 al 9.999.

MAQUINA

de vapor sencilla, construcción inglesa de 1888, fuerza de 24 caballos.

MANTAS

Se cede gabinete con Alcaoba, Calle de Sta. Bárbara, 4, pl. 2.º. GABINETES RESERVADOS, Belén, 5, 2.º. PLAZA GABINETE CON O. SIN. Flor baja, 18 y 20, entlo.

GRAN LIQUIDACION

Desde el lunes 24 se hacen nuevas rebajas sobre las ya hechas en todas las existencias de la antigua casa de tejidos de Donato G. Marín, Luna, 4, y Corredora, 1, por tener que dar principio a las grandes reformas del establecimiento.

SE CEDA HABITACION A UNO

SE CEDA GABINETE. PLAZA de Santo Domingo, 12, 2.º izda.

GRAN LOCAL

12.500 pies. Salones para industria y almacén, cuarto para vivir, cocina, agua, patio, Dában rana, Habana, 7, 2.º izda. (Chamberí).

AMA SEGA PARA CASA DE LOS

Padres. Calle de San Roque, número 8, portería.

SE CEDA GABINETE CON ALCAOBA

Calle de Sta. Bárbara, 4, pl. 2.º. GABINETES RESERVADOS, Belén, 5, 2.º. PLAZA GABINETE CON O. SIN. Flor baja, 18 y 20, entlo.

PERDIDA DE UN PERRO NEGRO

Señor D. José María de Ojeda, Ojeda, 25, principal, se le gratificará.

SE TRASPASA EN 40.000 PTA.

Un asunto que produce 30 000 anual, garantizado. E. Sánchez.—Príncipe, 9. De 10 a 12 y de 5 a 7.

AMA DE CRÍA PARA CASA DE

Señores. Príncipe, 2, salón.

PIANOS ERARD

Con certificado de fábrica. Ejecución y venta de los maravillosos Steinway y Rosbach. Harbinianos desde 200 pesetas.

AMA SEGA PARA CASA DE LOS

Padres. Calle de San Roque, número 8, portería.

LA EXCMA. SEÑORA DOÑA TRINIDAD DE VARGAS Y DIEZ DE BULNES VIUDA DE FONTAGUD GARGOLLO CONDECORADA CON LA BANDA DE DAMAS NOBLES DE MARÍA LUISA FALLECIÓ EL 15 DE FEBRERO DE 1896 después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad R. I. P.

TOS PASTILLAS DEL DR. ANDREU 30 años de éxito siempre creciente son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas pastillas para curar la TOS, que casi siempre desaparece antes de concluir la primera caja. Pídanse en todas las principales boticas.

DINERO MUEBLES BARATOS ALMONEDA PRESTAMOS

FIN DE ESTACION CAMISERIA RIVAS Y SANZ PRINCIPE, 11 artículos de novedad. GRANDES REBAJAS

SEÑORAS ELEGANTES

LA FUNERARIA LA MAS ANTIGUA EN ESPAÑA

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

SEÑORAS ELEGANTES

LA ANEMIA ES UNA CAUSA QUE SE REVELA EN LAS MUJERES JOVENES

ASMA - OPRESION

LA ANEMIA

ASMA - OPRESION

CONSULTORIO Médico-Quirúrgico internacional 1. ARENAL, 1

ELECTRICIDAD

EL MOLAR

CRISTALERIAS

EL SEÑOR D. RAMÓN SOLO DE ZALDIVAR Y DONOSO CORTÉS

LA FUNERARIA

LA SEÑORA Doña Ignacia Dominguez Ulibarri

LA SEÑORA